

No hay necesidad de que andemos contristados y...

No hay necesidad de que andemos contristados y arrepintiéndonos siempre, como si anduviéramos bajo una nube de constante condenación. Crea en la Palabra de Dios, mire constantemente a Jesús, medite en sus virtudes y su misericordia, y surgirá en su corazón un odio incontenible hacia el mal.

Cada Día con Dios. Mountain View, California: Pacific Press Publishing Association, 1979, Primera edición, p. 89.2 (Matinal – Título de la página: Contrición, Confesión y Cooperación, 21 de marzo, párrafo 2).